AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

ESTE 11
TAB A
N.º 9

ESTE EJEMPLAR,

POR SU TAMAÑO Y/O

ESTADO DE CONSERVACIÓN

NO SE PUEDE FOTOCOPIAR

Acuerdo Comisión de Gobierno: 27 octubre, 1988

Centro de Cultura

PRODIGIO
DE LA GRACIA,
SAGRADO MONSTRVO
EL SERAPHIN FRANCISCO,

DECLAMADO

Al Venerable concurso de Sagradas Religiones, y Maestros de la Vniuersidad de Alcalà,

EN EL MVY OBSERVANTE CONVENTO de San Diego de dicha Villa.

POR

EL P. Fr. IVAN SENDIN, LECTOR DE SAgrada Theologia en èl.

DALE A LA ESTAMPA

El Dr. D. Xines Sendin Calderon su hermano, Cathedratico que fuè de Escritura en la Vniuersidad de Toledo, y al presente Cura en la Parroquial de Torrejon de Velasco, &c.

CON LICENCIA.

En Alcalà de Henares, Por Maria Fernandez
Año de 1667.

R 9659

CENSVRA DEL P. M. Fr. PEDRO DE MOVRA, Lector Iubilado en Sacra Theologia en la Vniuersidad de Alcalà, y Retor en el Colegio Real de nuestro Padre S. Agustin.

DE Orden del Señor D. Iuan Chrysostomo Dauia, Vicario General en esta Corte Arçobispal desta Villa de Alcalà de Henares, vi, lei, y cõsiderè el Sermõ, que en la Festiuidad be N P.S. Frãcisco predicò el R. Padre M. Fr. Iuan Sendin. Vile con gusto, porque le dixo con dulçura. Leile con atencion, porque escriue con eficacia. Es tan eminente quando dize, y tan eficaz quãdo escriue, que el que le oye, dessea leerle: y el que le lee dessea oirle. En su Paternidad hallo el atributo Real q̃ constituye excelentes à los Oradores; pues haze en este Sermon, que las agudezas se vistan de claridad, que agudezas tenebrosas, llamense tinieblas; pero no se digan subtilezas. Corriera mas la pluma, si no temiera sacar colores à su modestia, y no la retiro huyendo de la lisonja; pues no puede serlo la censur, aque celebre prendas tan subidas en el pulpito, y en la Cathedra, junta que todos la dessean, y con igual aplauso lo consiguen pocos. Digo, pues; que no temeria alabar à quiẽ no viue de humanas alabanças, aunq̃ se las merece todas.

das. Sentencia fuè del gran Bernardo verſ. 5. de omnibus Sanctis. *Non eſt quod laudare vereamur, veriſsime laudabiles; non eſt quod glorificare cunctemur ſic abſortos in gloria, & noſtra omnino nequeant laudatione mouere; non eſt quo vanitas intret, vbi veritas iam totum occupauit.*

Paſſo à la cenſura, y digo, que en Sermones dõ de tienen que aprender los Catholicos, no puede auer coſa contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, cõ que ſe puede dar la licencia que ſe pide. En eſte Colegio Real de S. Aguſtin N. P. de Alcalà, en 11. de Nouiembre de 1667.

Fr. Pedro de Moura.

Licencia del Ordinario.

NOS El Dr. D. Iuan Chriſoſtomo Perez Dauia, Dignidad de Teſorero en la Santa Igleſia de Taluera, y Vicario General en el Audiencia, y Corte Arçobiſpal deſta Villa de Alcalà de Henares, y Arçobiſpado de Toledo, &c. Por la preſente, en quanto podemos, damos licencia para que ſe pueda imprimir el Sermon que predicò en el Conuento de nueſtro Padre S. Franciſco el dia de ſu Feſtiuidad el P. M. F. Iuan Sẽdin Lector de Teologia de la miſma Orden, atento eſtà viſto, y examinado, y no ay coſa contra nueſtra Santa Fé, y loables coſtumbres. Dada en Alcala en 8. de Nouiembre de 1667.

Dr. D. Iuan Chryſoſtomo Perez Dauia.

Por ſu mandado,

Ioſeph Lopez Mogro.

AL

2008 Ministerio de Cultura

AL LECTOR.

EL SERMON DE LA GLO-riosa Madre Santa Clara, que en el Conuento de sus Religiosas de Alcalà predicò mi hermano el dia de su Fiesta, llegò à mis manos, impresso à costa de Francisco Garcia Mercader de Libros. Leile con el gusto, que se dexa entender, de quiẽ sobre los vinculos de la sangre tiene los de Discipulo, que estrechan mas, en quien sabe, que Padres, y Maestros se colocan en igual linea. Y quando no me cõstara estaua mi Hermano ausente de Alcalà al imprimirse, facilmente lo presumiera, infiriendolo de las erratas que sacò el Sermon. Desseè corregir aquellas especialmente, que no se conocen tan declaradamente serlo, variando la propriedad de la voz, y aun el sentido: que aunque pocas, en fin son lunar à la hermosura, que à mi, como à tan proprio, me parece tiene. Y no se me ocurriò medio mas à proposito, que imprimir este de mi Sagrado Padre San Francisco, q̃ el año passado predicò mi Hermano. Pues sobre aduertir en este las erratas, que sacò el passado, juntamente embarazarele otro à la estampa, cuyo descuydo le manche con semejante fealdad, que es facil, à quien solo im-

2008 Ministerio de Cultura

imprime por su ganancia sin mas particular cuydado. Y seria posible ser assi, à no anticiparme yo, respeto de tener noticias andā algunos traslados suyos, por el descuydo con que mi hermano guarda sus papeles. Escuso à este Sermon la Dedicatoria, assi porque Prologo, y erratas gastan el papel, que ocupara ella, como porque mi afecto la hizo de mejor molde en la cordial deuocion de mi glorioso Padre S. Frācisco, à quiē con humildad reuerente le consagro. Alienta este Panegyrico la deuocion que en todos viue de este prodigio de la gracia, dando à conocer la monstruosidad de sus Virtudes, como el otro por el dedo la estatura del Gigante. Reciuele pues con la compostura que dictaua Nazianzeno quando discretamente dezia: *Oratio enim numquam vt Meretrix, sed vt Matrona grauiter est exornanda.* Cotejà este con el de Santa Clara, y los veràs conformes en el estilo, y en la propriedad de lugares literales, que tienen mas dificultad, que los alegoricos. Y sobre todo admiraràs la vniformidad de virtudes, que puso la gracia de Dios entre hija, y Padre, pudiendo dezir de ellos lo que escriuiò afectadamente Eumenio de sus dos Principes. *Ita euenit, vt & ambo consilium pectoris vnius habeatis.* VALE.

Erratas

ERRATAS DEL SERMON de Santa Clara.

EN la aprouacion, *no necesita*, quita el *no*. Fol. 2 *Luminaria*, pon *Luminare*. Fol. 4. entre las *palabras*, põ *parabolas*. Fol. 5. al fin, *exacio*, põ *relaxacio*. Fol. 8. à los *Empireos*, pon *Imperios*. Fol. 10. en la margẽ. *S. Bern.* pon *S. Buenau*. Fol. 13. es *mayor*, põ *amor*. Fol. 14. entregò el Alma, pon *nó entregò el alma*. Fol. 16. Y traslãdãdo en virtudes, pon, *y trasladando las virtudes*. Fol. 17. *con que supo*, pon *supuso*.

Otras Erratas de menos monta, especialmente en la apuntacion, las omito, porque no varian el sentido, ni desdizen mucho de la propriedad.

CONFI-

2022 Ministerio de Cultura

Confiteor tibi Pater Domine Cæli, & terræ, quia abscondisti hæc à Sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea parvulis. Math. 11.

O Ay cosa mas comun entre los Predicadores, que dar principio à su Sermõ ponderando su insuficiencia en ordẽ al assunto que predica: y aunque este Prologo, por repetido, pudiera parecer afectado, à la verdad no lo es, dize el gran Padre de la Iglesia S. Agustin; pues siendo el blanco de su oracion las obras heroycas de los Santos, estando ellas sobre todo quanto alcança la naturaleza, por ser efectos marauillosos de la gracia, el discurso mas agudo, si le queda dentro de su esfera natural, y por soberuio no se despeña temerario, confessara inaccessible cumbre la digna ponderacion de sus Virtudes. Corriendo esto en todos, se esfuerça aun cõ mas especialidad en mi. Es el objeto Sagrado de mi Panegyrico, aquel Seraphin abrasado, que respirò incendios de su amor por cinco puertas de rubi, q̃ le abriò la diestra Omnipotente de su Soberano Artifice, por desahogo a la llama ẽ que ardia el pecho. Aquel, que desde su nacimiento, fue el espanto del infierno: pues de cobarde alistò à Legiones los Soldados de sus obstinados espiritus, para que le combatiessen, o le matasen. Aquel, que desde la adolescencia, fue Gigante de la gracia, por auer sido sus obras tales, aun desde entonces, que por grandes, fueron assombro de la naturaleza. Aquel, que en su juuentud fué tã diestro Capitan, que conduxo innumerables tropas à las vanderas de Christo. Aquel, q̃ en su perfecta edad, fué el Semi-Dios de la tierra (como dize Hẽrico de Vrimaria) por auer partido con él Christo su semejança. Y en fin, ciñendo Epitectos

Augusti. Serm. de Sanct.

In Spec. antiqui Francis, fol. 224. & alij plures apud Bos. qui cen. 3. c. 43.

Henr. de Vei. Ser.

1. de S. Fran. Pisa. lib. 3. Confor. Fruct. 3 Conf. 31

tos en su nombre mi gran Padre S Francisco. Siendo esto assi, que mucho que a tan glorioso Heroe se le dificulte el Orador?

Murió Aristides, Principe de Athenas; y refiere Plutarco, que los Magistrados de la Republica convocarõ los mas graduados sugetos de aquella florida Vniuersidad, para que entre todos se consultase, quiẽ auia de ser el Orador en las honras de su Principe: Notable afectacion política, formar junta tan docta à resolucion tan facil! No lo es tanto como parece, dize Plutarco, pues quien lo mirare bien,

Plutarc. in Arist. *Inueni Aristidẽ ex natiuitate strenuũ militẽ, ex pueritia gigãtẽ, ex adolescẽtia valerosum ducem, ex perfecta ætate semiDeum:* hallarà, que fué Aristides, desde la cuna, terror de la campaña assombrãdo à sus enemigos aun embuelto entre las faxas: fué en su niñez Gigante por su valor; fué alẽtado Capitã en su juuentud; y el Semi Dios del Orbe en su perfecta edad. Pues a vn Varon tan Illustre, que en el espacio breue de vna vida, supo compendiar tan releuãtes prendas; que mucho se dude el Orador, quando el mas Rethorico es preciso, quede corto en la exclamaciõ de sus Panegyricos. Bolued los ojos a la vida de Francisco, insinuada en los Epitectos que dixe antes, y hallareis a la dificultad de sus elogios superiores motiuos à los que hallaron los Athenienses en los de Aristides.

Aun otra razon esfuerça esta dificultad. Fué Frãcisco mysterio tan de la gracia, que se alçò con los renombres de ella, como se vio en aquel rotulo, que desprẽdido de los Cielos, dana sobre su cabeça con esta inscripciõ: *Hic est gratia Dei* Este es la gracia de Dios. Pues como ha de auer discurso humano, que dignamente pondere sus Virtudes? Esto es lo que dezia S. Chrysostomo, hablãdo de S. Pablo, *quæ*

Chrys. de laudibus Dei. Paul. *lingua laudibus eius inuenietur æqualis? Eius encomia explicare non possumus* Diò la razon el Santo, con su acostumbrada agudeza *Ipse èquidem dixit, gratia Dei sum quod sum.* No reparais, que S. Pablo en quãto es, se apellida gracia de Dios? Pues si Pablo es mysterio tan de la gracia, como le ha de alcançar con sus elogios la naturaleza?

Pues que, las obras heroycas de Francisco, han de quedarse arrolladas entre el silencio, fiadas a la admiracio, pero negadas a la lẽgua, porque aun alentada de las vozes, que le presta la Rethorica, en figuras, y tropos, no llega a la acla-

aclamacion de ſus Panegyricos? El auditorio es, quanto ſe puede deſear, eſte Venerable cocurſo de Sagradas Religiones, y doctos Maeſtros, que enſeñan armas, que con la erudicion de ſus letras, cõ el exemplo de ſus obras. Sabios mas à titulo de lo que oran, que à quenta de lo que eſtudian. Ea no faltara Orador que las aclame: Quien ha de ſer? Chriſto. A el le toca ſer el Panegyriſta en las prodigioſas Virtudes de mi gran Padre.

Vn Libro viò S. Iuan en ſu Apocalipſis, tan myſteriosamente cerrado, que ni en el Cielo, ni en la tierra ſe hallo quien pudieſſe abrirle; ello fué de calidad, que come en Cartel de deſafio ſe propuſo el Enigma cõ eſte bando. *Quis eſt dignus aperire librum, & ſoluere ſignacula eius?* Quien tedrà maña, ò fuerça para abrir eſte Libro, deſatando los ſellos, q reſeruan el examen de ſus oïas? Y que ſucede? *Nemo poterat aperire librum, neque reſpicere illum.* Que no auia quien le abrieſſe, ni aun quiẽ le miraſe. Juraralo yo, que los Libros, que por myſteriosos no ſe entienden, ſon los que no ſe abrẽ, pagando la grandeza de ſu profundidad, con la penſiõ de que no los puedẽ ver. Subtiles ſon, pero obſcuros, que dieſſe cerrados. Y aun por eſſo lloraua Iuan. *Et ego flebam multum.* Que ſi aquel Libro era ſu Apocalypſis, como quieren muchos, ſacarà lagrimas à los oïos de vn Sãto, notar ſus obras mal viſtas, ſolo porque ſe aprehenden dificultoſas. Mirad eſſas obras de Iuan, que a cadà letra encõtrareis myſterios. Y no me negareis, que es cobardia del diſcurſo, yrſe ſiempre tras lo claro, boluiedo la eſpalda a lo myſterioſo. En fin, *nemo poterat, neque in cælo, ideſt, neque Angelus* (explica la Gloſa) *neq; in terra, ideſt, neq; homo, neq; ſubter terrã, ideſt, neq; Dæmõ, aperire librũ, ideſt, reuelare illius miſteria: neque reſpicere illum, ideſt, cognoſcere, aut perfectè intelligere* Ni entre Angeles, ni hõbres, ſe hallò quien pudieſſe abrirle; porque entre todos no huuo diſcurſo tan grande, que alcançaſe à ſondar el fondo a la profundidad de ſus myſterios. Valgate Dios por Libro tan dificultoſo, que en el ambito de dos mundos no ſe ha de hallar entendimiento capaz, que te comprehenda, ò explique! No. *Et nemo poterat.* Pues que, han de quedarſe tus myſterios embueltos en las ſombras de nueſtra ignorãcia, ſin que aya qnien los ſaque a luz con ſu explicacion? No faltarà quien los explique. Quien? El Cordero. *Dignus eſt Agnus aperire Librum.* Porque: ſiendo aſsi, que ni Angeles, ni hom-

Apoc. 5.

Apud Alca. hic.

Gloſ. ordin. hic.

2008 Ministerio de Cultura

hombres acertaron a explicarle? Miren, como està esse Libro? Sellado. *Et vidi in dextera sedẽtis super thronum librum scriptum intus, & foris signatum.* Quien le sella? El Cordero, Principe de las Eternidades, que reseruò à si el poder de sellarse en sus criaturas, eleuãdolas de la nada à la estimaciõ al peso de su voluntad. Pues si el Cordero es quien le sella, sea el Cordero quien le abra, que si abrirle, es explicarle, lo sabrà hazerlo, quien con sellarle diò a este Libro tã myriosa profundidad. *Dignus est Agnus, &c.*

Como el sentido literal del Apocalypsis se escõde debaxo de tan obscuras metaphoras, dudã los Expositores, quien es este Libro? Vnos sientẽ, es la Sagrada Escritura, otros, que el mismo Apocalypsis, otros, que los mysterios de la Fe. Pero mi Padre S. Bernardino de Sena, dize, que es N. P. S. Francisco, a quien con la metaphora de Libro sellado describe S. Iuan. *Hic liber est B. Franciscus, qui est liber signatus intus & foris; intus per incendium amoris, foris per stigmata passionis.* Este Libro sellado es S. Francisco, dize S. Bernardino de Sena, sellado à la parte de adentro, con los incendios de su amor, flamantes Caracteres, que estampa en el alma la caridad por rubricas, que expliquen el ardor de su fineza. Sellado a la parte de a fuera, con las insignias de nuestra Redempcion. Y quien le sella? Christo. *Signasti Domine servum tum Franciscum.* le canta la Iglesia. Pues si Christo es quien le sella, sea Christo quien le abra. *Dignus est Agnus aperire Librum.* Que si abrirle, es explicarle, solo acertarà a la explicacion de sus mysterios; quien sabe quãto depositò su gracia, al honrarle con las armas Reales de sus insignias. Oigan a S. Bernardino. *Et nemo poterat aperire Librum, neque in Cælo, neque in terra, sed hoc præstat Agnus innocens Christus Dominus; quia præclaras Francisci Virtutes, nec homo in terra; nec Angelus; nec Archangelus in Cælo valet percipere, aut intelligere; sed solus vnigenitus Filius Dei, qui eum signauit, hoc penetrat, & comprehendit.* El explicar dignamente las marauillosas Virtudes de Frãcisco, solo para Christo se queda; q̃ como mo sellarle es obra de su poder, tambien lo es de su conocimiento, comprehender los mysterios que ocultan los cincosellos de tan prodigioso Libro. *Sed solus vnigenitus Filius Dei, &c.*

S. Bern. hic

Apud Silue. hic cap. 5.

Bien: y quando se explican los mysterios de este Libro sagrado, qual ha de ser el auditorio? *Viginti quatuor Se-*

nio-

niores. Veintiquatro Ancianos: Quien son essos? S. Gregorio Magno. *Seniores isti sunt Magistri maturi sensu, moribus graues, qui Thronũ Dei iuxta positis sedibus ambiunt: quia præteris conditorem diligunt, & per altissimam cõtemplationem ei vicinius requiescunt.* No pudo idearse descripcion mas propria del auditorio, que oy concurre. Ea Señor, el auditorio es semejante al que tuuiste allà; como predicasteis entonces, abriendo, y explicando este Libro, predicad aora. Y como ha de ser? Aqui Panomio. *Aperit Librum, dum eius explicationem alijs inspirat.* Abre siempre este Libro el Cordero, porque ninguno le declara, si el no le inspira la explicacion. Rey Soberano de tremenda Magestad inspiradme la explicacion de Libro tan mysterioso, dando luz al entendimiento, que comunique ardor a la voluntad, espiritu a las palabras para que en honra vuestra, y culto suyo predique sus mysterios, con los auxilios de vuestra gracia, &c.

S. Greg. sup. lib. 1. Reg. cap. 9.

Panhic.

Confiteor tibi Pater Domine Cœli, & terræ.
Matth. 11.

INTRODVCCION.

MArauilloso sois Dios mio en vuestros Sãtos, exclama enferuorizado en este conocimiẽto el Real Profeta Dauid, en el Ps. 67. *Mirabilis Deus in Sãctis suis:* Porque como qnanto ellos obran, es efecto de vuestra gracia, el admirable exercicio de sus Virtudes predica las grandezas de vuestro poder. Y a la verdad, Fieles, dize con su acostumbrada dulçura S. Bernardo, qué mayor marauilla, que ver à vn Alma pelear valerosamente con el infierno todo, hasta rendirle con instrumento tan quebradizo como el cuerpo? Que mayor marauilla, que ver a vn Iusto religiosamente colerico con su natural, corrigiendo en él el desordẽ de passiones, y apetitos al duro golpe de la penitencia, sugetandolos de modo, que ya obedecen como esclauos, los que antes rebeldes aspiraran à ser dueños? Que mayor marauilla, que ver reduzido casi a su primer armonia aquel relox, que desconcertò la culpa, postrada la voluntad à los pies de la razon, fiadas las riẽdas

S. Bernard. serm. 1. in dedic. Eccles.

2008 Ministerio de Cultura

das del arbitrio a la ley de su gouierno, con que refrenada siẽpre dentro de lo honesto, nunca se mácha, pisando la raya à lo prohibido? Qué mayor marauilla, que verle correr la senda estrecha de la Virtud con anchura de coraçon; encontrando en su camino, amontonados los mas substanciales gustos, donde engañado rezelaua antes sinsabores, penalidades, y asperezas? *Mirabilis Deus*. Donde nuestra vulgata lee. *Mirabilis*. Escriue *terribilis*. La Hebrea. Esa aduertencia de Lorino. Y añade este Docto Padre; *& verè terror admirationem, & stupor reconciliat: nec tamen nunc timorem molestum significari puto, quam horrorem Sanctum, atque venerationem*. Terrible aqui explica, no miedo, sino el panto. Vn horror reuerente, à vista de vna virtud desvsada, que eleuãdose sobre lo comũ, se coloca en la Categoria de singular, por mostruosa. Reparad esta aduertencia grauemente cõsagrada en las Virtudes, y obras de mi gran Padre. *Franciscus* (dezia el Austriacense) *fuit miraculum mũdi, stupor Eccles. æ, & terror hominum*. Francisco fué milagro del mundo, assombro de la Iglesia, y el pãto de los hombres. Venle ai el *terribilis*, en la explicacion de Lorino: Pero quando los mõstruos no ocasionaron estas estrañezes. Monstruo llagado llaman los Hereges à Francisco, como aduierte Fauerdecio. *Monstruũ stigmatizatu*. Encontrò esta vez el odio cõ la verdad. Monstruo fué Francisco, pues grande por pequeño, creciò tato, que colocando su Trono sobre los Serafines, logro su humildad, el q̃ perdiò por sus altiuos devaneos Lucifer. Mõstruo fuè Francisco, pues supo abreuiar en su pequeñez vn espiritu tan gigante, que alentado sustentò la Iglesia, quando desplomada su mystica arquitectura amenazaua lastimosa ruyna. Monstruo fué Fracisco: Pero adonde voy, quãdo en el periodo entero de su vida apenas se hallarà acciõ, que no sea monstruosa, ò por dictada de su amor, o por executada de su humildad. Sigamos este rumbo. Formemos Panegyricos aun del agrauio, abriendo camino a la alabãça, por las puertas de la injuria; que passar de esta a aquella, es gallarda rethorica, encargada del Padre de la eloquẽcia Latina Ciceron. De mas, que si Portento, y Monstruo, son vna misma cosa, como notan Brecorio, Laureto, Berelinj, y Calepino. Portento de la gracia apellidan a Francisco, S. Buenauẽtura, S. Bernardino de Sena, el Austriacẽse, y otros. Aora, examinemos, q̃ es mõstruo, ò portento, por su difinicion

Lori. su. Ps. 67.
Austri. ser. de S. Fran.
S. Vinc. Ferr. ser. de S. Frãcisc.
S Bue. in legẽ. c. 6.
Baro. anno 182. & alij apud Vbading. in ap.
Cicer. in Rethо.
Bre. ver. Mõstruo
S. Bern. to. 4. ser.
S. BS. in legẽ. c. 6.

2008 Ministerio de Cultura

cion, por lo q̃ anuncia, por sus efectos, y por sus principios. que con esto mas ajustados los discursos, quedarà con solidez zanjada esta verdad.

§. I.

EMpezemos por la difinicion, siguiendo las reglas de la Philosophia: Que es Portẽto? *Quidquid natura deforme, aut praternaturam est, hoc monstruũ, aut portentũ vocatur*; dize Ambrosio Calepino. Mõstruo, ò portento llamamos, lo que es desconforme a la naturaleza, por estar fuera de las leyes, que en su ordinario curso establecen estos comunes sucessos. Siendo esto assi; bolued los ojos a la vida de Francisco en los primeros passos de su conuersion, y hallareis obras, que justamente os assõbren; por estar sobre quanto puede caber en todo humano dictamen. Vn moço, en sẽtir de Volaterano, y Heluicio, de diez y ocho años, en el cõputo de otros de veinte y dos, criado entre los regalos de vna Familia abundante; estimado de sus mayores, querido de sus iguales, lisonjeado de la vanidad, que engendra el ayre ambicioso destos comunes aplausos; tã otro ya a impulsos de la gracia, que no solo renunciò a su Padre los derechos en la herencia, que como primogenito le tocaua, pero aun desnudandose el vestido, se quedò en carnes en presencia del Obispo de Assis, y del numeroso concurso de la Ciudad, que assistia a tã notable espectaculo, sin que el empacho natural, que se assomaua en los colores al rostro, clase las executiones, que le dictaua aquel casi recien nacido amor de la pobreza, que prendiò tan fuertes las rayzes en su Alma; y sossegado el semblãte, leuantãdo los ojos al Cielo, exclamò assi: Bendito seais Dios mio, que me aueis reduzido a estado, de nde con razõ puedo dezir, no tengo mas Pãdre que a Vos. Adopta de este hijuelo, si alegre con tal dicha; indigno deste nombre; para que corriendo mi vida al amparo de vuestra proui dẽcia, no ande ya mendigãdo entre criaturas baxos motiuos mi confiança. Vistiose vn saco rustico, y sin mas abrigo, ni aseo, desde los veinti dos à los veintiquatro años, peregrinò entre los propios anduuo pidiendo limosna de puerta en puerta, para sustentar la vida; tanto, que passando vna vez

Calepi. v. Mõs.

Vola. li. 22. Helui, in thea. Que fuè de 22. Petr. de Nat. l. 8 cap. 18. Iacob. de Vora in vita S. Fran.

por

por la casa, que llaman del entretenimiento, donde en aquella ocasion assistian los moços con quiẽ se auia criado, rehuyendo la naturaleza el pedirles limosna, fingetò sus resistencias con tanto espiritu, que no solo la pidiò, pero aun hincandose de rodillas, arrasando en lagrimas los ojos su deuocion, les dixo: Rogad a Dios que me haga humilde, que aun soy soberuio; notad lo poco mortificado de mi altiuez, pues rehusaua el pediros limosna. Motiuando estas, y otras acciones la detestimacion de todos, hasta silvarle como à loco, y apedrearle por las calles los muchachos, maldiziendole su Padre siempre que le encontraua, por parecerle aquel hijo fea mancha de su sangre.

Vbadin. in Apar. nu. 21.

Mirad bien si en obras tan estrañas, se encuentran bastantes monstruosidades de la naturaleza. Quanto se quebrarian sus leyes à violencias de tal mudança en tã pocos años. Reduzidos los verdores de vna florida juuentud à tan notable estrechez: passando de repente, desde la abundancia à la miseria, de rico a pobre, de vida tan apacible como gozaua entre los cariños, y regalos de sus padres, à region tan aspera, como formaua à si mismo su desnudez, su pobreza, su menosprecio? O Soberano Dios, que profundos son vuestros secretos! Que otros de lo que idea el juyzio de los Mortales. Destinais à los mas vuestros à la mayor aspereza, guiãdolos por sendas inaccesibles al mundo, que mira como locura quantos passos dan en ella, los que alentados del espiritu, y del amor aspiran a la cumbre de vna perfeccion eleuada, que fuè lo que dixo el otro Estoico *Sapientiæ studium suscipere cupis, statim te para, quasi futurum sit, vt deridearis, vt multi te subsanent. Sed si quid proficere vis, ne recuses, quo minus amens, & fatuus habearis.* Pretendes la verdadera Sabiduria en el logro de la Virtud, pues ten por cierto te hã de tener por loco: por censura tan rigida han de passar tus obras: pero no te desmaye la mofa, que ella te perficiona quando te burla, labrandote sabio la irrision, que te baldona loco. Maximas que especulo la Philosophia Moral, y puso en practica el amor de Francisco desnudo en su misma patria le escarneciò el vulgo como a insensato, calificando el assombro de sus obras le tenia Dios escogido por Portento de su gracia.

Epit. in enchi. c. 29.

Ven acà Isaias (dize Dios) quitate esse saco que te vistes; *Solue sacum.* Obediẽte al precepto de Dios lo hizo assi.

Isai. cap. 20.

Et fecit sic. Y dudā los Expositores como quedō Isaias sin el faco? Oygan a S. Heronymo. *Isaias iuxta Dei mandatum omnibus se exposuit omnino nudum, etiam his partibus, quas naturalis verecūdia maximè tegit.* Isaias se desnudò, hasta quedarse en carnes, sin reseruar su desnudez, aū lo que mas dificulta el empacho natural. Y de aqui que se sigue? S. Heronymo. *Ob quod inde multa mala perpessus est, & ab omni populo pro insano est habitus.* Padecer increibles males de su Pueblo, tratandole todos como a insensato. Señor, à Isaias vn hombre tan venerable por su calidad, y prēdas, le mandais, que se desnude en carnes à vista de sus Ciudadanos, y Deudos, sugetandole assi, à que passe por los escarnios de lego entre los atreuimientos desmesurados de vn vulgo? Mucho es, pero no ay que estrañarlo, dize Cornelio à Lapide: Y si no mirad para que escogiò Dios à Isaias? *Seruus meus Isaias erit mihi portentum:* Escogiò Dios à Isaias para Portento: Pues desnudese, passe por el empacho de tan vergonçosa desnudez, blanco à los oprobrios de su Pueblo; maltratēle como à lego, q̄ la monstruosidad de essas obras calificarà à la posteridad los creditos de tenerle Dios escogido por Portento suyo. *Ob hoc dicitur factus in Portentum Populi,* dize Cornelio à Lapide.

Heroſu. pr. Isai. cap. 20.

Hero. in cpit. ad Dama.

Cornel. à Lap.

Ysai. 20

Cerne. à Lap. hic

Desnudese Frācisco en presencia del Obispo de Assis, quede en carnes à vista de todos; y en su misma patria irrisiō del vulgo, passe insēsible cō los escarnios. Entre las piedras, y los silvos inmoble su paciēcia, no se altere à tanto golpe, para que assi se sacrifique a Dios victima al cuchillo, que en la hoguera de la Charidad forja tan estraña mortificacion que como Christo le eligiò por Portēto de su gracia, quiso fuesse en sus obras vn assombro de la naturaleza. *Ob hoc dicitur factus in Portentum Populi.*

O Omnipotente Dios, que valiente es el coraçon del hombre si vuestra mano le aliēta! Este vaso fragil de passiones en quien todas se recogen, y à leue soplo se perturban; bròçe inmoble es, si vuestro poder le assiste; y tras todo mal persuadidos de la verdad, sepultamos entre cobardias medrosas los deseos, que nos inspira vuestra gracia, sin resoluernos à executar, aun lo mismo que deseamos, con q̄ nos quedamos aprisionados en la cadena, à que nos atareò la relacion de las costumbres. Campo de batallas la voluntad, x cutral en sus deseos pelean vnos con otros. Tirā vnos à lo

honesto,quando arraftran otros azia lo deleytable,dexando siempre para despues la execucion de las obras. Como si no estuuieran pendiente del hilo de la vida,que adelgaza el tiempo por instantes,siendo cada respiracion vna jornada azia la muerte. Essa es la monstruosidad del pecado,q tanto lloraua en sus confessiones Augustino. *Nonne monstruosum hoc partim velle, & partim nolle?* Ay monstruosidad como querer,y no querer,querer,y no obrar? O Francisco dichoso tu mil vezes,que quando ay tantos mõstruos de la culpa,lo fuiste de la gracia,reduziendo a practica quantas obras arduas te dicto el espiritu. Y vos Iesus mio repetid las alabanças,que dais à vuestro Eterno Padre en el Euangelio. *Confiteor tibi Pater*;ò como explica S. Agustin. *Laudote*. Iguales son ahora los motiuos como entonces;que si entõces la disteis:porque quando los Escribas,y Phariseos muy presumidos de sabios,y los Capharnaitas preciados de prudentes no arrostraron la enseñança de vuestra doctrina, la siguieron los pequeñuelos vuestros Discipulos, y Apostoles. *Et reuelasti ea paruulis*. Oy se repiten en Francisco estos prodigios de vuestro poder,y amor;pues quado los Sabios del mundo huyen la ceruiz al yugo de la perfeccion Euangelica;sacudiendole con las obras,aun quando le veneran por la Fé. Francisco le cargò sobre si con tãto aliẽto,que ni vn apice desdixo à su obseruancia,y leue carga á su espiritu todo el peso de su aspereza le pareciò dulçura à su feruor, quebrando todos los fueros à la naturaleza, en testimonio de ser el Portento de la grãcia. *Portentum, Monstruum.*

Augus. l. 8. cõfess. cap. 9.

S. Augu. ser. 8. de ver. Dñi

Apud Corne. à Lap. hic

§. II.

YA hemos discurrido à Francisco Portento por su definicion;miremosle aora por lo q anuncia. *Mõstra homines, quibus futura mala portẽdunt in melio rem mentem reuocãt*;dize Berelinj en su Theatro. Los Monstruos anuncian mudança de costumbres,porque temerosos à su vista los hombres corrigen los desaciertos de su vida. Y en Francisco huuo esto? Esclaro. Naciò año 1182. en tiempo,que jamàs se viò la Christiãdad en mas miserable estado,caminando escandalosamẽte al despeño de la perdicion,por triumphar rotamente lo insolente de lo ho-

Teatbr. vi. hum. v. Móst.

Gualte. in chor. Secu. 12. col. 21.

2008 Ministerio de Cultura

honesto, la mentira de la verdad. Conjuranse en guerras los Principes Christianos, y Europa Theatro infausto de tan lastimosa tragedia teñida en sangre, gemia aun mas, q de la opresion de las armas; de la insolencia de los Hereges, que con sus errores la infestauan, los Albigenses, los Valdenses, y otros muchos. El continuado zizañar en la vida de quatro Antipapas hazia irreparable el daño, cerrado las puertas al remedio. *Quanto videns Deus* (dize el Cardenal Baronio) *Ecclesiam suam indeterius inclinantem, & collabentem depravatam morum disciplina, ad eam erigendam in statum restit. S. Spiritus hunc Apostolicum formauit hominum.* Viendo Dios (dize esta Eminente Purpura) la ruyna, que amenaza ua à su Iglesia, para reparar las quiebras, que introduxo la sedicion de los tiempos, y la relaxacion de las costumbres, cancer poderoso de las almas, dió al mundo Varon tan Apostolico como Francisco. Yà està en el mundo esse Portento, ò Monstruo. Avrà mudança de costumbres? Pues no. Empezò à predicar de 29 años. Y la viña del Señor raize S. Buenaventura, que lleuaua antes amontonados horrores, efetos matorrales en la maleza de tantas culpas, ya produzia sazonados frutos de virtud. Las Ciudades enteras se despoblauan, ò por oirle, ò por verle, haziendo en todo genero de personas marauillosos efectos con su predicacion. Digan lo los campos de Asis, que dieron capaz hospedaje à cinco mil Religiosos en el Capitulo que llamaron de las Esteras, siendo assi, que aun no tenia once años de fundacion la Orden. Quinientos Nouicios se vieron juntos tomar el habito. Aun antes de morir mi gran Padre se juntaron en otro treinta mil. Portentosa propagacion! Por cierto, q̃ con mil razones dixo Thomas Bosio en lo de signis Ecclesiæ, q̃ los fiutos de la predicacion de S. Francisco era vno de los grandes motiuos de la piudente credibilidad: pues menos que con cuidentes milagros no pudiera vn hombre persua dirà tantos la seque la de su instituto, este tan aspero, y el tan poco doct: y aun quando lo fuera mucho no ay fuerças en toda la rethorica humana para tan eficaz persua-
sion.

Vbad. in apa. §. 1

1182.

S. BB. c. 4.

S. BB. c. 12.

Vbadin. año de 1219.

Mar. Vi. lib. 1 cap. 52. S Bernardi. t. 4. ser. 15 Bosi. de sig. lib. 6 sect. 20 cap. 3.

Cumplióse à la letra la peticion que haze Christo en el Euangelio à su Eterno Padre. *Ita Pater, quoniam sic placitum fuit ante te.* Y expone Menochio de autoridad de San Geronymo assi. *D. Hieronymus, sic interpretatur, quasi Christo dice-*

Menoc. hie.

diceret; mactè Pater perge facere, quemadmodum feciſti. Padre mio, esto que aora se obra en el mundo por medio de mi enseñançe, repitase despues en la Iglesia. *Perge facere, quemadmodũ feciſti.* Y que era lo que hazia Christo? Que dize Cornelio à Lapide, instruyr à sus Apostoles, y Discipulos en los documentos de la perfeccion Euangelica. Aquel no tener nada, aquel despossee rse de todo; aquel andar desnudos, y descalços. *Nolite possidere, neque aurum, neque argentum, neque duas tunicas, neque calceamenta.* Y esto despues de los Apostoles quando se repite en la Iglesia? No se hallara en otra ocasion, sino es quando Francisco funda su Orden. Que es la Regla de S. Francisco sino vn trasiado del Euangelio. *Regulam hanc est, Sanctum Euangeliũ obſeruare.* Esta es aquella Regla dize Nicolao en su extrauagãte. *Exit, qui seminat de verbo Dei.* Que tiene en su reconmendacion el irrefragable testimonio de la Santissima Trinidad, por ser la misma, que guardaron Christo, y sus Apostoles. Por esto el mismo Nicolao la llama en otra parte Niña de los ojos de la Iglesia. *Pupillam oculorum nostrorũ.* Y por esso los Apostoles hazen todos los dias oracion en el Cielo pidiendo à Christo conserue en el mundo la Religiõ de los Menores hasta el fin de él, por ser la que ellos observarõ quando viuierõ. Y Christo condescendiendo à sus suplicas, repetidas vezes les promete, lo harà assi. Assi en las Zenturias de Fabiano. *Apostoli omnes quotidie flectunt genua coram Christo dicentes: precamur Domine altissimam clementiam tuã, vt ordinem nostrum per Franciscum renouatum in terra, vsque in finem digneris conseruare. Et respondet eis Christus, hanc regulã per me vobis datã, per Franciscum renouatam vsque in finẽ conseruabo.* Los Frayles Menores dezia mi S. Padre: *Dati, & vocati sũt à Deo, vt sint testes, & immitatores præcipui altissimæ paupertatis Christi, & Apostolorum, & propter hoc ab ipso Filio Dei Domino nostro Iesu Christo postulati sunt à Deo Patre suo.* Mis hijos los Frayles los llamò Dios, y escogiò del mundo, para q̃ fuessen testigos de la altissima pobreza de Christo, y sus Apostoles, y en orden à este fin los pidiò Christo à su Eterno Padre. Veñ ai la peticion que haze Christo en el Euangelio. *Perge Pater facere! quemadmodum feciſti. Postulati sũt à Deo Patre suo.* Ven ai el cumplimiento en Fraciſco. *Fratres Minores dati sunt, & vocati.*

Bien: pero por qué fiò Dios à Francisco la reforma de la

Cornel. à Lapide.

Mat. 10

Prolog. Regu.

In legen. Fabi. Cẽtur. 3. c. 34.

In exor. ad Frat.

la perfeccion Euangelica, cuyas memorias eſtauan ſepulta
das entre el oluido? A vn hõbre ſin letras, al menos adqui-
ridas, à quien poco antes en la irriſiõ de ſu patria, paſsò por
las cenſuras de loco, ſe comete la predicaciõ de vida ſobre
tan auſtera, tan nueua en eſſos ſiglos, que llegò a tenerſe
por impracticable. No fuera mas a propoſito alguno de los
grandes Doctores de la Igleſia, que aſſegurara los creditos
de ſu predicacion, con los que fundauan la erudicion de ſus
eſtudios? Pues no lo hizo Dios, no deuiò de conuenir. Era
Frãciſco el Portento de ſu gracia, y comotal anũciaba mu-
dança de coſtumbres. Fiel Dios la predicacion de eſſe inſ-
tituto, que para eſte fin ninguno es tã a propoſito. Fué Por-
tento en todos los paſſos de ſu vida, ſea tambien Portento
en los frutos de ſu predicacion.

El primero que predico penitencia en el mundo fue el Baptiſta, inſtituyendo Baptiſmo de ella; llamauaſe aſsi, porque los que ſe baptizauan proteſtauan hazerla ſegũ las reglas que el Baptiſta daua, à quien deſde entonces reſpeta uan como à Prelado, y Maeſtro. Es comun inteligencia de los Expoſitores, al tex. 11. de S. Math. *A diebus Ioannis Bap-*
tiſtæ Regnum Cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud, *Math.*
&c. Y al 3. de S. Lucas. *Et venit in omnẽ regionem Iordanis præ-* 11.
dicans Baptiſmum Pœnitentiæ. Quç pocos ſerian los que ſe *Luc. 3.*
baptizaſſen: el inſtituto ſobre deſabrido tan nueuo, que ja- *Vid. Cor-*
mas ſe viò predicado en las Ley eſcrita; por otra parte las *ne. ibi.*
circunſtancias de los tiempos embarazarian los frutos à la
predicaciõ, por ſer los mas eſtragados, q̃ viò Iſrael. La Ley
guardada de pocos, manchada ſu inteligencia en la inter-
pretacion de diuerſos errores, que diuididos en Sectas oca
ſionauan vn miſerable deſorden, ſiguiendo cada vno la que
mas le agradaua, guiando la eleccion los dictamenes de el
guſto, ſin atender à mas. Como pocos dize el Abulẽſe? *Quã* *Abul. ſu.*
plurimi eius prædicatione commoti ab eo baptizati pœnitentiã *Mat. 11*
agebant, mutabantque vitam, ſibique vim facientes, magno ſtu-
dio ad Cælum contendebant. Innumerables Diſcipulos tuuo el
Baptiſta, que guiados de la luz de ſu doctrina buelta la eſ-
palda al engaño, cãminauan feruoroſos al Cielo, doman-
do las paſsiones, que lo impiden à violencias de la peniten
cia. *Mutabuntque vitam, ſibi vim facientes.* Notable coſa!
Por q̃ eſcogera Dios al Baptiſta para introduzir en el mun
do vida tan penitente? Hombre, q̃ retirado en los yermos-

era

era su austeridad horror à todos, hasta presumir muchos es
taua endemoniado, ò loco, *Venit Ioannes non manducans, ne*
Math. *que bibens, & dicunt Dæmonium habet.* Y explica Cornelio.
11. *Lunaticus, emmotæ mentis, atque insanus.* Que antiguo es, en-
Cornel. à tremeterse la relaxacion à censurar la Virtud. Si el Baptis-
Lap. hic ta ayuna y escondido en los desiertos se entierra en la sole-
dad, es vn Demonio; si Christo trata apacible con todos, y
come, es vn glotón. Valgaos Dios, no dexareis al virtuoso
siga la senda, que Dios le inspira. Pero si personages tã emi-
nentes como Christo, y el Baptista passaron la nota de cen
surados, no la estrañen los demas; apelar al silencio, y ha-
zer siempre lo mejor. No fuera pues mas a proposito algu-
no de aquellos antiguos Patriarchas, que tuuiera captada
la beneuolencia en las estimaciones del Pueblo, haziendo
assi menos dificultosos los frutos à la predicacion de essa
doctrina? No, dize S. Basilio. *Ad prædicandam pœnitentiam, in*
ter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista. Para
predicar penitencia no ha nacido de las mugeres hombre
como el Baptista. Pues por que? Oigan à S. Basilio. *Qui non te*
S. Bas. *Ctũ habebat, nec mensam, nec terrã arandã, nec bobẽ aratorẽ, nec*
hom. de *frumentum, nec aurum, nec argentum, nec aliquid aliũ rerum*
ieiu. *tẽporaliũ.* El Baptista ni tuuo casa, ni posseyò heredades,
ni cultiuò labranças, ni atesorò riquezas; del precio el oro,
y la plata, hasta dessa propiarse de quanto tiene el mundo.
Pues si entre todos los Patriarchas que le preceden, ningu
no ha auido tan pobre, entre todos, ninguno mas a proposi
to para predicar penitencia con tanto fruto. *Et ideò ad præ-*
dicandam pœnitentiam, &c.

Señor, si quereis, que se introduzca en el mũdo la per-
feccion Euangelica que tiene tan oluidada, no escogereis
alguno de los primitiuos Heroes de vuestra Iglesia, que ha
ga plausible essa doctrina con el credito de sus letras? Pero
à Francisco, que sobre no tenerlas, en las irrisiones de su pa
tria quedo infamado su juyzio. *Lunaticus emmotæ mentis,*
atque insanus. No veis que Francisco, *neque tectum habebat,*
nec terram arandam, nec bobem aratorem, nec frumentum, neque
aurum, neque argentum, neque aliquid aliud. Ni posee ca-
sas, ni juros, ni heredades, ni oro, ni plata, ni otra co-
sa alguna. Pues si Francisco entre todos es el mas pobre,
entre todos es el mas a proposito para predicar penitencia
al mundo. Iuntase lo Portentoso de sus obras con lo estre-

mado

mado de su pobreza, que eficaz la persuasion assegura marauillosos los frutos de su doctrina: *& ideo ad prædicandam pœnitentiam inter natos mulierum non surrexit maior.*

Mas. *Inter natos mulierum non surrexit maior.* Para predicar penitencia no ha tenido igual el Baptista. Oigan otra razon del grande Augustino. *Ioannes fuit quasi continuũ Portentum, in conceptione, in vtero, in natiuitate, in vita Angelica, atq; à Deo portẽtum etiam in prædicatione.* Fué el Baptista (dize Augustino) vn cõtinuado Portẽto. Portẽto en su cõcepcion, Portento en las entrañas de su Madre, Portẽto en su nacimiento, Portento en su vida; y assi tambien fué Portento en los frutos de su predicacion. Registrad la vida de Francisco, y la hallareis igualmente portentosa. *Portentum in conceptione.* Fué Portento en su concepcion, que si el Baptista lo fué en la suya, porque le anunciò vn Angel, y le concibiò vna esteril, lo mismo sucede en la de Francisco. *Cum mater eius Pica fuisset sterilis; & in quadam Ecclesia oraret, conceptus Francisci ei anunciatus fuit ab Angelo.* Escriue Alexãdro Runajeo. *Portentum in vtero.* Fué Portento en las entrañas de su Madre, q̃ si el Baptista lo fue: porque alli fué sãtificado de la culpa, y confirmado en gracia, lo mismo afirma de Francisco Saluador Vital, Zea, el Eminẽtissimo Cussa, y otros muchos. *Portentum in natiuitate.* Fue Portento en su nacimiento, que si el Baptistá lo fué, porque los repetidos prodigios, que ocurrieron entonces, ocuparon en admiraciones las montañas de Iudea, al nazer Francisco en el valle de Espoleto, sucedió lo proprio, al ver las luminarias, que pusieron los Cielos sobre la Ciudad de Assis, como dizen Pisa, Bosquier, Peluarto, y otros. Vn Angel lleua a su Madre à vn pesebre para que naciesse el niño. Otro à quatro dias nazido le estampò vna Cruz sobre el ombro, otro baxo à tenerle en su Baptismo. *Portentũ in vita.* Fué Portẽto en su vida, que si el Baptista lo fue en la suya, porque fué el Angel precursor de la primer venida de Christo: Francisco lo es de la segunda, como dizen Buenauentura, y otros. Pues Francisco es Portento en su concepcion, en las entrañas de su Madre, en su nacimiento, y en fin en el espacio todo su vida, sea lo tambien en su predicacion, para que à este Monstruo de la gracia no le falte lo monstruoso en los frutos de su doctrina. *Atque adeo portentum in prædicatione.* Cumpliendose en el la peticion de Christo. *Ita Pater, quoniam*

Aug. lib. 20. cõtra Adue. le. & Prop. cap. 9.

Ru. tit. de amo. S. Fran. Salua. Vi. in Apodi. fol. 40. & in Flore. fo. 111. Zea fo. 82. & alij apud hos. Car. Cussa. ser. de de S. Fãcis. in fin. Pisa l. 1. fruc. 3. Bosq Cẽtur. 3. c. 43. Peluar. ser. 3. de S. Fã Vba. in apa. §. 4 & alij. Iacob. de Vora. ser. 2. de S. Franc.

niam sic placitum ante te. Perge Pater facere quemadmodum fe-cisti. Asſegurandolo ſagradamente, monſtruoſo con la mudança, que inrroduze al mundo de costumbres. *Mōstra homines, quibus futura mala portendunt.*

§. III.

MOnſtruoſo por ſus efectos. O que dilatada proui dencia ſi diſcurrida toda, corriera la pondera cion el eſpacioſo campo, que ofrece la multi-tud de ſus prodigios, quãdo como el Seraphin Bentura dize, las criaturas todas rindieron obediencias a ſu imperio, ſin que hubieſſe alguna tan tercamente aſida à las leyes, que le dictò ſu natural, que ſe eximicſe del, aſta deſatarſe en corrientes los peñaſcos, domeſticar los brutos ſu fiereza, los mares ſu altiuez, quebrando la furia de ſus ſo beruias olas à la voz de ſu mandato, aun quando mas hin chadas pretendian, ſoberſe el mundo; pero que mucho o braſſen aſsi las criaturas, quando el Criador ſubſtituyò tal vez la obediencia en que faltaron ſus ſubditos, porque ſiẽ-pre ſe cumplieſſe quanto el mãdaſſe. Prolija materia à ora-cion breue, ſobra à perſuadir lo monſtruoſo de ſus efectos, el modo con que ſu orden *le* ſuſtenta. La orden que llamã de los Menores (dize Fr. Heronymo Roman, graue Hiſto-riador de la Religion de S. Agvſtin, en ſus Republicas) es vn continuado milagro, pues qual mayor, que ver tatna in finidad de Religioſos Varones Iluſtres, en ſangre, en Vir-tud, y en letras ſuſtentarſe en braços de la prouidencia, ſin que nada les falte, à quien nada tiene. Y eſto no ſolo en las Ciudades, ſino en los yermos; no ſolo entre Chriſtianos, ſi-no aun entre Barbaros, y Infieles. Yo para mi tengo, cõclu-ye eſte Author, es vno de los grandes milagros de nueſtra Fé. No eſtrañoque guiados de la razon natural Fr. Elias, y otros Miniſtros, juzgaſen impoſsible ſe ſuſtentaſe la Orden ſin tener rentas; pero ſu poca confiança aſſegurò mas efica ces los motiuos à la nueſtra. Iuntaronſe en vn Capitulo, y inſtaron à nueſtro Padre diſpenſaſſe en los votos de la po-breza en comun, admitiendo las rentas que el Potifice les daua. Eſtando altercando eſte punto, dize Piſaque. *Tunc au-*

Rom. li. 9. c. 14

dien-

dierunt omnes vocem Christi respondentem in aere, Frãciſce nihil eſt, in regula de tuo, ſed totum eſt meum, quidquid ibi eſt. Et volo quod regula ſeruetur ad literam, ad literam, ad literam, ſine gloſa, ſine gloſa, ſine gloſa. Que todos los Capitulettes oyeron à Chriſto, que dezia Franciſco, quanto eſta en la Regla, nada es tuyo, todo es mio; quiero que ſe guarde à la letra, à la letra, à la letra, ſin gloſa, ſin gloſa, ſin gloſa. En otra ocaſion, hallandoſe cõgoxado en otra perturbaciõ de los Religioſos ſobre la miſma materia, acudiendo à Chriſto, le dixo aſsi: como refiere S. Buenauentura. *Cur tu pauper homuntio conturbaris? An ego te ſuper Religionem meã ſic Paſtorem inſtitui, vt me principalem neſcias eſſe Patronum? Hominem ſimplicem ad hoc te conſtitui, vt quæ in te fecero nõ humanæ induſtriæ, ſed ſupernæ gratiæ adſcribatur. Ego vocaui, ſeruabo, & paſcam: & alijs excidentibus, alios ſubrogabo, ita vt ſi nati non fuerint, faciam illos naſci. Et quantiſcumque fuerit impulſibus paupercula hæc concuſſa Religio, ſalua ſemper meo munere permanebit.* Y en fin, en otra ocaſion, reſpondiò Chriſto à ſemejante pregunta. *De quo viuent Fratres mei? Dixit ei Chriſtus: Ego Paſcam eos: qui ambulant per viam, quam oſtendi tibi, habent me, & abundantius habebunt.* Quiere Dios que ſe conozca es la Religion de San Franciſco vna obra portentoſa de ſu poder, pues para que ſe conozca aſsi, ſuſtentenſe tan innumerables Religioſos ſin tener rentas, ni coſa fixa de que ſe ſuſtenten.

Piſa p. 2. conſ. 9.

S. BB. in leg. mai. cap. 8.

Piſa. p. 2 conſ. 9.

La Sabiduria edificò vna caſa tan de ſu guſto, que quiſo honrarla con los ſobreeſcritos de ſuya. *Sapientia ædificauit ſibi domum. Mirabilem domum*, como lee Vatablo, vna caſa marauilloſa. En q̃ eſtuuo la marauilla: Oigã lo que dize el Texto. *Excidit columnas ſeptem.* Traslada la Biblia Complutenſe, la quitò las columnas. Brabo edificar, quando en toda regla de Arquitectura, es lo primero abrir las zanjas haſta llegar à tierra viua, igualar los cimientos, leuantar los pedeſtrales, fixar las columnas, aſſegurando ſobre ellas el reſto de la obra. Eſſo aſsi ſucede en las demas fabricas, pero ſi eſta ſe hiziera deſte modo, en q̃ eſtuuiera la marauilla? Quiere Dios que ſe conozca es eſta vna obra marauilloſa de ſu poder. *Sapientia ædificabit ſibi mirabilem domum.* Pues quitele las columnas. *Excidit*

Pron. 9 Vatab. ibi.

columna: substulit columnas. Que con esso la reconocerà el mundo por obra marauillosa de su mano, *mirabilẽ domum*, al ver sustẽtada essa maquina, sin tener columnas, ni cosa fixa sobre que se sustente: *Substulit columnas, ædificauit domum.* Señor, que la Religion de S. Francisco, aũque tan dilatada se sustentasse con quantiosas rentas, sin passar el numero de los Religiosos, de lo q̃ comodamẽte permitẽ los reditos, esso no fuera mucho milagro, quiere Christo, q̃ se conozca es esta Religion vna obra muy suya: *Sapientia ædificauit sibi domum. Super Religionem med.* Vn Portento de los merecimientos de Francisco, y de su poder, pues no la permita rentas, que son columnas sobre quien se sustenta el cuerpo grande de las demas Religiones: que con esso se conocera, es obra marauillosa de su poder, al ver sustentada tanta maquina sin tener rẽtas, ni cosa fixa que la sustente. *Substulit columnas. Mirabilem domum.*

Mucho es esto; pero no es lo mayor con ser tanto, ponderaua discretamente el mismo Autor: mas es que se sustenten los hijos de Francisco, aun entre los Barbaros, y Infieles, cuydando del sustento de su vida los mismos, que hazen irrision de su Fé.

Math. 10. Embia Christo à predicar à sus Discipulos, y al embiarlos los manda assi. *Nolite possidere aurum, neque argentum, neque pecuniam, in conis vestris, non peram in via, neque duas tunicas, neque calcamenta.* Discipulos mios, les dize Christo, yd à predicar en mi nombre, pero aduertid, que aueis de hazer tan despreuenidos vuestra jornada, tan fiados del todo en mi prouidencia, que ni oro, ni plata, ni dineros aueis de lleuar, antes bien aueis de caminar pobres, y desnudos. Admira Tertuliano el precepto, y exclama assi. *Quis hoc præciperet, nisi qui, & corvuos alit, & flores agri vestit.* Quien pudiera (dize profundamente el Sentencioso Africano) mandar con cordura tal cosa, sino aquel, cuya prouidencia liberal viste los campos de hermosura, adorna vistosamente las flores, y reparte marauillosamente sustento à las aues, asta cuydar del pollue lo que arroja el cuervo de su nido. Y conmenta vno de sus Expositores. *Quasi diceret hoc est maximum ostentum Divinæ prouidentiæ.* Este es vn gran prodigio de la prouidẽ

Tert. l. 4 contra Marc. c. 31.

Pamelio

cia

cia de Dios. *Maximum ostentum.* En que estuuo lo grande? Miren. Quando Christo embiò à predicar a sus Discipulos, donde los embia? A tierras no conocidas, peregrinos entre regiones, que haziã burla de su Fé. Y que les sucede? Ellos lo diràn à esta pregunta de Christo. *Quãdo misi vos sine sacco, sine pera, & sine calceamentis, nũ quid aliquid defuit vobis?* Dezidme Discipulos mios, quando os embié à predicar pobres, desnudos, tan desprevenidos, q̃ no llevasteis cosa alguna, os faltò algo? *At illi dixerũt nihil,* No Señor, nada hecha mos menos; Pues veisle ai lo mucho de esse Portento. *Maximum ostentum diuinæ prouidentiæ.* Pues no puede dexar de serlo grande, cuydase de sustentarlos la prouidencia de Dios, tomando por instrumento à los mismos que burlauan su doctrina. *Maximũ ostentum Diuinæ prouidentiæ.* Vayan Francisco, y sus hijos à Predicar entre los Infieles, viuan confiadamente entre los Barbaros, que aũ de essos coraçones obstinados en la perfidia de su error, sabrà Dios sacar piedades maravillosas por opuestas à lo mismo, q̃ les dicta el natural, cuydando de sustentar à los mismos, que aborrecẽ por su Fé, para que aquellos prodigios, que reuelò la diestra del Altissimo en sus pequeñuelos, *& reuelasti ea parvulis,* de nuevo se repitan en Francisco, y en su Orden; y este Mõstruo de la gracia, quede venerado por tal, al ver lo portentoso de sus efectos. S. Luc. 22.

§. IV.

SOlo nos resta discurrirle Monstruo por sus principios, y para esto hagamos cotejo del à los otros, que estrañò admirada la Antiguedad. Llamauã Monstruo, al que parecia otro, de lo que era. Vn hombre con aspecto de Leon, como refiere Herodoto. Vna oueja con cabeza de buey, de cuya mõstruosidad hace mencion Aristot. lib. 4 de Gener. Anim. Vn niño con piel de Oso, como se viò en los tiempos de Martino 4. y lo nota Sabelio. Y qual es la causa desta monstruosidad? la vehemente propensiõ, que ayudada de vn viuissimo conocimiento, estampa en el feto la semejança del objeto, que imagina. Esto supuesto, desnudad à Francisco del

Herod. l. 4 hist. Arist. l. 4 de Gener. Anim. c. 4.

sayal, y miradle bien. Esse es Christo, ò es Francisco? Es hombre puro, ò es hombre Dios? En verdad, que por mas que lo mireis, si os parais en la semejança no acertareis à distinguirlo. *Ex eo quod Franciscus* (dize Leonardo Vti-

Leonar. Vei. Ser. de S. Frã cis.

no) *non potuit esse Deus per naturam, cum tantum Christus sibi assimilauit, vt ad agnoscendum, si Christus est Franciscus, vel Franciscus Christus, opus est, vt Franciscus sacco indueatur.* Notable monstruosidad, es Francisco vno, y parece otro! Qual serà la causa? La vehemente propension de su voluntad, y la intension de su conocimiento. *Quidquid conatur dicere* (escriue el Minorita Osuna.) *Quidquid cogitare, quidquid operari, quidquid amare, quidquid mente revolvere, quidquid memoria depingeret, Christus erat.* Tan absorta estaua el Alma de Francisco (dize este Venerable Padre) en el amor de Christo, que todas sus obras, y palabras explicauan el incendio de su pecho, sin que huuiesse alguna, que no fuesse indice aquella mystica llama, que ceuada en la voluntad auiuan los continuados recuerdos de su memoria, passando deste modo à transformarse en Christo con tan admirable metamorphosis, que vnidos entre si, no parecian dos, siendo la Charidad estrecho lazo, que juntaua aquellas dos Almas en vna viua: porque muerta en Francisco la que heredo de Adan, solo la de Christo la alentaua. Venle ai la monstruosidad. Y venle ai la causa: la vehemencia de su amor.

Osu. ser. de S. Frã cis.

Llegòse el transito glorioso de mi gran Padre, vltimo termino de sus trabajos, y primer principio de sus dichas, y antes de espirar dixo el Psal. 141 que empieza. *Voca mea ad Dominũ clamaui.* Hasta el verso quinto, q̃ dize. *Considerabã ad dexteram, & videbam & non erat, qui cognosceret me.* Miraua con atencion cuydadosa si me conocia, y no hallé quien me conociesse. Y como las acciones de Francisco en su muerte fuerõ todas tan mysteriosas, pregunta con mucha sazon Nicolao de Lyra, que mysterio tuuo en dezir Francisco antes de espirar, que no hallò quien le conociesse? *Considerabam ad dexteram, & videbam, & non erat, qui cognosceret me.* Y explicalo con esta razon. *Vt perfectius Christo morienti, qui dixit in Cruce, Deus*

Nico. de Ly. in of. Sanc. S. Frã cis. c. 9.

Deus meus quare me dereliquisti, conformaretur, ideo dixit, cõ siderabam ad dexteram, & videbam, & nõ erat, qui cognosceret me. Para conformarse con esto mas perfectamẽte à Christo, el qual antes de morir dixo: Dios mio, Dios mio, por que me has desamparado. Notable respuesta! Pues que proporcion tiene, que Christo antes de espirar diga, que Dios le desampara; con que Francisco antes de morir afirme, que ninguno le conoce? O que es pro-- fundo el discurso! Por què dize Christo que Dios le desã para? Diò la respuesta S. Ambrosio. *Quia aliena delicta sus cepit, ideò se dicit derelictum.* Porque se cargò con nues- tras culpas, dize que la Diuinidad le dexa. No porque le dexa en lo verdad, que como à Verbo era imposible, co mo à Hombre tanpoco, porque la vnion hypostatica, q̃ juntò, sin confundir dos naturalezas tan distantes en vn supuesto, dura lo que la Eternidad: dexòle en la reputa- ciòn, porque los q̃ le veian crucificado en vn madero, no le creian Dios, pues le maltrauan como hombre. Quien acaba la vida (dezian ciegamente obstinados los He- breos) en brazos de tan afrentosa muerte, como puede ser Dios? Baxe de la Cruz, en quien pende entre igno- minias, y tormentos, y daremos credito à su Deidad. *Des cendat nunc de Cruce, & credimus ei.* Y quien le cargò de nuestras culpas, vistiendole essa semejança tan parecida de pecador? *In similitudinis carnis peccati*, que dixo S. Pa- blo; quien sino el amor, y la Charidad pudo ponerle en tal traxe, vistiendo à vn ser purissimo de vna semejança tan manchada. *Propter nimiam suam Charitatem qua dile- xit nos.* Oiga, que por esso dize Christo, que la Diuini- dad le desampara? Pues para conformarse à Christo, di- ga Francisco, que ninguno le conoce: *Cõsiderabã ad dex- teras & videbam, & non erat, qui cognosceret me.* Que si à Christo no le conocen, porque le vistio el amor de tal semejança, que siendo Dios, y hombre, parecia hombre puro, en Francisco el amor causa los mismos efectos, pues llegò à transformarse en Christo de manera, que siendo vno parecia otro; y siendo hombre puro llegò á parecer hombre Dios, con que igualmente despareci- dos, se conforman en lo monstruoso, Christo, porque sien-

S. Amb. de Incar. cap. 5.

Mat. 27

Ad Ephe. fi. 2.

siendo Dios, y hombre, parece hombre puro, y Francis-
co, porque siendo hombre puro, parece hombre Dios.
Vt Christo morienti conformaretur, &c.

Llenamos el Assumpto, pero no la obligacion: cesse empero el discurso, reconociendo, que es mas dificultoso, ceñir las monstruosidades de Francisco à oracion breue, que recoger el Occeano à estrecho cauce. Monstruo marauilloso, mas que el otro, que afectado fingiò el Poeta se huyè à las vozes, y rethorica.

Horrendum, & dicta video mirabile monstruum.

Pusole Dios en su Iglesia, para que la Monstruosidad de sus obras fuesse graue reprehension a nuestros descuydos. Vn hombre (ponderaua San Agustin) de la misma tierra, y masa, que nosotros llego à tanto, porque con generoso ardimiento se resoluiò à mucho. Y nosotros diuertidos, nos engaña el mundo con juguetes, embelesãdonos como à rapazes, siendo aun irrision de nuestros contrarios el ver lo nada, con que nos detienen, lo poco con que nos rinden. Corremos la tela peligrosa de la vida desentendidos del riesgo, y entre mal fundas esperanças presumimos parar bien, corriendo mal. Desconformes con los Santos en el estadio, aspiramos à conformarnos con ellos en el premio. Y en fin por encontradas veredas pretendemos vno el termino de la jornada. O Francisco Padre amado, tu si que Sagrado Monstruo supiste vencer resistencias a la naturaleza, asta auassallarla à las leyes de el espiritu; y atropellando sus dictamenes victorioso de ti, triumphaste vencedor. O si à las vozes de tu exemplo despertaramos del profundo lethargo en q̃ dormimos: y guiados desta luz; por el camino de tu imitacion, salieramos de la pesada noche, que entre sombras de culpas obscurecen la razon. Logrense en nosotros tus vaticinios, y si como Monstruo anuncias mudança de costumbres, mediando tu interceision, mejora las nuestras, alcançandonos de Dios auxilios, que nos alumbren, ardor que nos in-

S. Augu. lib. 8. de Tri. c. 9.

flame,

flamæ, gracia que nos reengendre; que continuada en la perſeuerancia nos aſſegure la herencia de la glo-ria,&c.

Sub correctione Sanctæ Romanæ Eccleſiæ.

© Ministerio de Cultura

Ministerio de Cultura

G. 183.

SERMONES
Panegiricos
Enquaderna.

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

ESTE 11
TABA 4
N.º 9

2008 Ministerio de Cultura